

Capuchinos Editorial



www.capuchinoseditorial.org
Abril - 2020 (Nº 67)



Actualidad • Opinión • Espiritualidad • Franciscanismo • Salud
Oración • Solidaridad • Familia ...

¿Quiénes somos?...

Dirección:

Curia Provincial Capuchinos
Plaza de Jesús, 2
28014 Madrid
Teléfonos de contacto:
91-429.36.57 y 654.663.669

Coordinación:

Luis López

Colaboradores:

Benjamín Echeverría, Jesús
González, Aldara Bosch, Alfonso
Ramírez, Carlos Bazarra, Domín-
go Montero, Fidel Aizpurúa, Jesús
María Iriarte, Valentín Martín,
Julio Micó, Manuel Muñoz.

Diseño Editorial:

3e Multimedia

Fotografía:

Archivo Capuchino

Imprime:

Gráficas Don Bosco, S.L.
Arganda del Rey

Depósito Legal: M-11146-2014
Año VII -Número 67

La revista no se hace responsable
de las opiniones expresadas por sus
colaboradores. Los trabajos pueden
ser reproducidos siempre que se cite la
fuente de referencia.

© El copyright de los artículos pertene-
ce a sus autores. Pueden ser enlaza-
dos o reproducidos electrónicamente
para fines docentes, sin alteraciones
e indicando su procedencia. Para su
reproducción en publicaciones impre-
sas, debe solicitarse la correspondiente
autorización a los autores.

Índice Portada

• Editorial

El amor desaloja el temor (p. 3)

• Actualidad

Jesús de Medinaceli (XIV) (p. 4-5)
Oración de Juan Pablo II al Padre Pío de P. (III) (p. 6-7)
Anunciando un centenario (p. 8-9)

• Opinión

“Los hijos, ¿Son del Estado?” (p. 10-11)

• Entrevista

Benjamín Echeverría. Provincial
de Capuchinos de España (p. 12-13)

• Franciscanismo

Seguir a Cristo pobre (p. 14-15)
La vida de oración y contemplación (p. 16-17)

• Ecología franciscana

Compra sostenible (II) (p. 18-19)

• Almas franciscanas

San Crispín de Viterbo (p. 20-21)

• Solidaridad

Proyecto Labor-Eso
Colegio Capuchinos de Santander (p. 22-23)

• Familia

Modales y civismo (p. 24-25)

• Salud

Conocer las diferentes clases de agua (p. 26)

• El libro del mes

Regla y Vida. San Francisco de Asís y el laicado (p. 27)

• Reflexión

¿Acaso soy yo? (p. 28)
Orar en Pascua (p. 29)
De la generosidad de Fray Leopoldo
para con los demás (p. 30)
Miradas sobre Francisco. J. A. González Iglesias ... (p. 32)

• Cierre

Sube el sol (p. 33)

• En Acción

Gracias y Favores. En la casa del Padre (p. 34)

Capuchinos Editorial

Revista mensual (11 ejemplares/Año)

- Suscripción anual ordinaria 15€
- Suscripción bienhechor o extranjero 30€

Coordinación: gestion@capuchinoseditorial.org
Administración: administracion@capuchinoseditorial.org

En tiempo de Pascua celebramos, junto con toda la creación que Dios es Amor. Así lo cantábamos desde niños en las celebraciones de la Eucaristía: Dios es amor, la Biblia lo dice. Dios es Amor, san Pablo lo repite. Dios es Amor, búscalo y verás, en el capítulo cuarto, versículo ocho, primera de Juan. Decir que Dios es Amor no es una frase redonda, una definición abstracta de la esencia de Dios, sino la revelación que Dios ha hecho de sí mismo a lo largo de la historia y que culmina en Jesús.

En esta primera carta de San Juan a la que hacemos referencia, dice el apóstol que **“el amor desaloja el temor”, “echa fuera al miedo”**. Recuerdo estas afirmaciones para ayudarnos a vivir este tiempo de Pascua y para tratar de afrontar y entender la vida desde nuestra propia fe.

Hablar del presente siempre es difícil, entre otras cosas porque podemos acentuar algunos aspectos únicamente y no somos capaces de abarcar toda la realidad. Tendemos a ser críticos con el tiempo en que nos toca vivir y podemos hacerlo cargando las tintas en el pesimismo que nos hace mirar con nostalgia el pasado o anhelando un futuro utópico. También es verdad que no podemos conformarnos con lo que vivimos en estos tiempos y que un poco de crítica nos ayuda a ver mejor, sin caer en la indiferencia escéptica, ni en un optimismo exagerado, ni tampoco en una visión apocalíptica, como si todo fuera mal en nuestro entorno.

Reconocemos que los nuestros son tiempos de una gran desorientación. Hay quien los define como unos tiempos en los que estamos cada vez más informados, pero poco formados. Estamos más abiertos a la diversidad de opiniones, pero más influenciables. Somos menos críticos y superficiales, más escépticos y menos profundos. Tenemos el riesgo de confundir los deseos personales y caprichos con derechos, que son cada vez más para uno mismo, y no tanto para los demás. De hecho en muchos momentos las personas mayores advierten de que parece que solo existen **“derechos”**, pero no **“deberes”**.

Quienes analizan nuestro mundo nos recuerdan constantemente que las cosas más importantes de la vida no son útiles, ni superficiales, ni fugaces, sino que son las más profundas y las que permanecen. Insisten en que lo que configura gran parte de la vida de las personas son los propios vínculos, las personas a quienes amamos y por quienes somos amados, y el deseo de hacer del mundo un lugar mejor para todos.

En los tiempos de crisis todos los grandes pensadores recomiendan siempre volver a lo esencial, a lo que perdura, a las raíces de la vida, a lo que de verdad nos hace más humanos y mejores personas: amar sin miedo. Es lo que nos recuerda san Juan y la tarea que tenemos en este tiempo de Pascua.

Benjamín Echeverría

Ministro Provincial de Capuchinos de España



JESÚS DE MEDINACELI

Una salida extraordinaria de Jesús Nazareno con motivo del incendio ocurrido en la plaza Mayor, en 1790.

En la noche del 16 de agosto de 1790, hacia las once horas, se desató uno de los mayores y más trágicos incendios que padeciera la Corte a lo largo de su historia.



*Pictograma de la época.
Incendio de la plaza Mayor de Madrid.*

La tienda de un mercader situada en el llamado Portal de Paños de la plaza Mayor se prendió fuego, extendiéndose rápidamente las llamas, a causa de la construcción de madera de las edificaciones, y quemando todo el lienzo occidental de la misma, desde el arco de la calle de Toledo hasta la llamada calle Nueva (hoy calle de Ciudad Rodrigo) que comunicaba con la Puerta de Guadalajara. Tan voraz fue el incendio que no solo consumió en los tres días siguientes todo ese lienzo de la plaza Mayor, sino que se comunicó a las casas de la Cava de San Miguel, a la propia iglesia de San Miguel (hoy desaparecida) y a las casas de los Condes de Miranda y de Barajas.

A lo consumido por el fuego hay que añadir también todas aquellas construcciones que tuvieron que derribarse para evitar la propagación del incendio. Los fallecidos y afectados fueron numerosísimos y las pérdidas económicas incontables.

Sabido por el diario y otras relaciones del voraz incendio, con cuyo motivo y el interés común que todos tenían en una catástrofe tan trascendental concurren inmenso pueblo, que lastimado y fervoroso imploraba continuamente a Ntro. Padre Jesús Nazareno para el remedio de tan fatal desgracia. Noticioso de esto el Excmo. Señor D. Pedro Campomanes, Gobernador del Consejo, llamó desde la Casa Real de la Panadería, en donde se hallaba, a los señores regidores de esta Coronada Villa de Madrid, para que fuesen al referido convento de Trinitarios

Descalzos y se entrevistasen con el Ministro de él, y le previniesen **de orden del rey dispusiera se llevase la santa efigie a la plaza Mayor para el remedio de tan temida desdicha y consuelo del pueblo**, a lo que respondió que estaba muy pronto a obedecer las órdenes de S.M. y de su S.E., pero que le era indispensable noticiar esta novedad al Duque de Medinaceli, como único patrono de iglesia y convento. Así se ejecutó y S.E. dispuso saliese inmediatamente, con el mayor respeto y devoción por parte de los religiosos y mucho número de fieles, que acompañaban y alumbraban a S.D.M., resultando dicha salida una ocasión perfectamente contemplada en las constituciones que venían a expresar que la imagen podría salir también **“por accidente de necesidad, y bien público”**.

De este modo se llegó hasta las verjas de la parroquia de Santa Cruz, donde quedó hasta que se hizo saber su presencia al gobernador del Consejo, que dispuso pasase la sagrada efigie de Jesús a la plaza Mayor y se presentase con la debida precaución ante el voraz incendio para que se mitigase por su soberana piedad, a que ayudó el clamor inmenso del pueblo. Después de haber estado mucho tiempo, de acuerdo el Duque de Medinaceli y el gobernador del Consejo, se retiró a S.D.M. a la iglesia de Santa Cruz en donde con la mayor decencia y culto se depositó en el altar mayor, al lado del Evangelio alumbrado magníficamente a expensas del garbo y esplendidez del Duque de Medinaceli, quien se mantuvo y alojó en el cuarto del cura de esta parroquia, no queriendo su devoción abandonar la imagen hasta que se retirase a su casa y capilla, y disponiendo desde aquella hora que en unas salas contiguas a la sacristía se sirviese de su cuenta abundante comida, cena, desayuno y refresco para todos los que quisieran, y alivio de muchos soldados que estuvieron asistiendo al fuego.

En estos términos, y a las cuatro de la mañana del día 17 de dicho mes, mandó el Duque de Medinaceli avisar al criado de la congregación para que previniese de su parte participase a todos los esclavos concurriesen con escapulario descubierto a dicha sacristía para que, resuelto el asunto, se dispusiese el modo de restituir y colocar a S.D.M. en su convento.

En consecuencia de lo expuesto, y de que en la relacionada salida no había intervenido más impulso ni concurso de la congregación que la orden del Gobernador del Consejo, se dispuso la procesión de regreso de la forma acordada siguiente: juntos en la expresada sacristía de la parroquia de Santa Cruz, sobre las ocho de la mañana del día 18 de agosto de 1790, la congregación presidida por su hermano mayor y dispuestas con sus

estandartes las dos cofradías que existen en esta parroquia, que pidieron y se les concedió acompañar a la procesión, se dispuso de esta forma siendo la carrera toda la calle de Atocha hasta la de Jesús, a finalizar en el convento, habiéndose acordado que, por ningún pretexto ni motivo sin excepción de personas, se permitiese mezclarse entre las filas ninguna señora mujer, sino que fuesen siguiendo detrás de la procesión las que por su devoción quisieran concurrir. Iba delante el guión, al que seguían las dos referidas cofradías con sus estandartes respectivos y mucho número de congregantes; seguía el estandarte de Ntro. Padre Jesús Nazareno. Seguían en dos filas los religiosos y esclavos interpolados, y cerrando los señores consiliarios, eclesiásticos y seglares, y el Duque de Medinaceli en medio de las andas de la imagen como patrono, y la cruz y ciriales y cantores, y con sus capas de Corte los señores curas párrocos de Santa Cruz y San Sebastián con sus respectivas mangas. Y detrás cerrando y presidiendo, los señores Capitulares de la Villa de Madrid, los maceeros y demás insignias. Iban gobernando la procesión los maestros de ceremonias con los bastones.

Así se continuó, hasta que pasando por delante de la casa del Duque de Medinaceli, se volvió la sagrada imagen para que la adorasen su esposa y su primogénito. Llevaban las andas de Jesús Nazareno religiosos, esclavos y criados mayores de las Casas de S.E., que igualmente velaron a S.D.M. en la iglesia parroquial. Continuó la procesión alumbrando los señores esclavos con velas de libra, cuyo gasto costó la gentileza del hermano mayor, quien dispuso que su remanente quedase a beneficio del convento y culto de la sagrada imagen. Llegó al convento, y después de haberse rezado varias preces en acción de gracias, bajó la congregación con su estandarte a despedir a toda la comitiva.

ORACIÓN DE JUAN PABLO II AL PADRE PÍO DE PIETRELCINA

“Alcánzanos una mirada de fe capaz de reconocer prontamente en los pobres y en los que sufren el rostro mismo de Jesús”

El texto bíblico que inspira esta tercera petición del Papa al **“humilde y amado Padre Pío”** es el de Mt 25,31-46. En él, el Hijo del hombre, en el día de su venida gloriosa, después de separar a unos de otros, dirá a los de su derecha: **“Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer; tuve sed y me disteis de beber... Os aseguro que cada vez que me lo hicisteis con uno de éstos, mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis”**; y repetirá las mismas palabras, en sentido contrario, a los de su izquierda.

Al Padre Pío, al concluir su vida terrena, el Hijo del hombre lo puso a su derecha y le dijo; **“Ven, bendito de mi Padre..., porque tuve hambre y me diste de comer, fui forastero y me hospedaste, estuve enfermo y me visitaste...”**

En la homilía de la canonización del Padre Pío, dos frases, y muy breves, fueron suficientes para presentar en toda su riqueza la que, para muchos, es la manifestación más llamativa y estimulante de la espiritualidad del Padre Pío. Al final ya de su breve homilía, dijo Juan Pablo II: **“El Padre Pío unía a la oración una intensa actividad caritativa, de la que es expresión extraordinaria la -Casa Alivio del Sufrimiento-. Oración y caridad, ésta es una síntesis sumamente concreta de la enseñanza del Padre Pío, que hoy vuelve a proponerse a todos”**.

La actividad caritativa del Padre Pío fue realmente intensa; y, al hacer esta afirmación, dejamos de lado todo lo que se refiere a la dimensión más espiritual de su ministerio: acogida de los que deseaban encontrarse con él, sacramento de reconciliación, dirección espiritual... a la que el Santo de Pietrelcina dedicó casi todas las horas de su larga jornada de trabajo.



Una actividad caritativa intensa, que resulta mucho más llamativa si se tiene en cuenta que el Padre Pío vivió en una población pequeña y aislada y que, en sus 52 años de estancia en ella, solo se ausentó de San Giovanni Rotondo en cuatro ocasiones y por muy pocos días: una para acompañar a Roma a su hermana Graziella, que se hacía religiosa en Santa Brígida (16/5/1917), y tres para presentarse, al final de las licencias por enfermedad que le fueron concediendo, al cuartel de Nápoles, donde prestó el servicio militar durante la primera guerra mundial, (18/12/1916); 19/8/1917; 5/3/1918).

En esta actividad caritativa, “los predilectos del corazón y de la obra del Padre Pío” fueron ciertamente los enfermos; pero esto no puede llevarnos a olvidar las otras obras sociales que promovió o, al menos, inspiró el **“crucificado del Gárgano”**, ni las ayudas que ofreció a centros benéficos de San Giovanni Rotondo y de los pueblos vecinos con las limosnas que de continuo llegaban a sus manos. Para enumerar algunas, cite-mos la escuela materna y la escuela profesional para chicas jóvenes, en la nueva expansión de San Giovanni Rotondo hacia el convento y hacia la “Casa Alivio del Sufrimiento”, que encomendó a las Hermanas Franciscanas de Ozzano; la escuela materna “San Francisco de Asís” con su orfanato, en la zona sur de la ciudad, atendidos por las Hermanas de la Inmaculada de Pietradefussi... El padre Alejandro de Ripabottoni, en su obra **“Padre Pío da Pietrelcina. Un cirineo per tutti”**, después de presentar con detalle todas estas obras, escribe: “En resumen: Entre los varios establecimientos construidos en el entorno de San Giovanni Rotondo, por iniciativa o a impulsos del Padre Pío, se pudo dar conveniente educación a más de 500 niños de la pequeña ciudad”.

Merece la pena que nos detengamos un momento en la puesta en marcha del centro de enseñanza profesional, para el que el Padre Pío quiso a los Terciarios Capu-

chinos, fundación religiosa reciente del capuchino español y obispo de Segorbe, padre Luis Amigó. El diálogo del Padre Pío con el Padre Guardián del convento de San Giovanni Rotondo tuvo, más o menos, este desarrollo:

-Pero, ¿qué hacen aquí estos jóvenes pidiendo de comer?

-Es que no tienen trabajo.

-Pues ¡hay que buscarles trabajo!

-Es que no saben trabajar.

-Pues ¡hay que enseñarles a trabajar!

El superior mayor de los Terciarios Capuchinos era el padre Urbano Lapuente. En poco tiempo organizaron el primer centro de enseñanza profesional en unos locales del Ayuntamiento que se usaron como aulas, y en unos barracones cedidos por la Comandancia de Aviación de Améndola que sirvieron de alojamiento. Pronto construyeron edificios nuevos y más funcionales, en los que cientos de jóvenes del Gárgano y de otras regiones próximas recibieron su formación profesional.

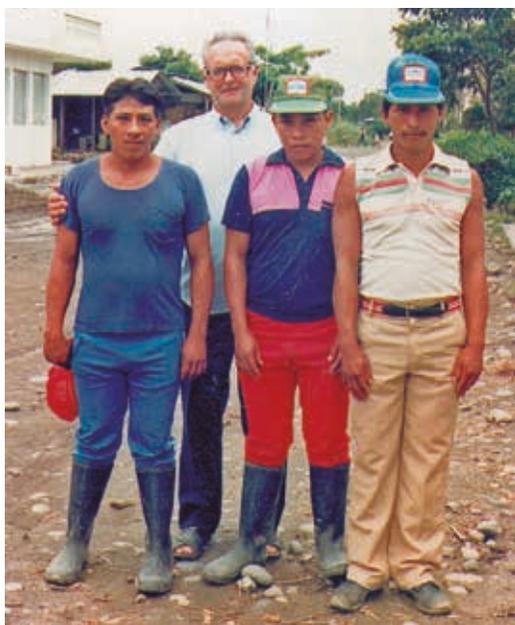
El Padre Ripabottoni escribe: “¡Con qué emoción despedía el Padre Pío a las nuevas promociones de jóvenes que salían con los estudios terminados y con qué alegría recibía a los que ingresaban en la Escuela!”.

Hospitales amplios y bien dotados como la “Casa Alivio del Sufrimiento” (el gran hospital promovido por el Padre Pío) hay muchos en el mundo. El 5 de mayo de 1956, fecha de su inauguración, tenía cerca de mil camas; 188 m. de fachada; 40 m. de altura y 37 m. de profundidad; 6.000 m² de superficie; grandes terrazas que permiten transportar los enfermos en helicóptero... Pero, muy probablemente, ningún otro reúna las características del de San Giovanni Rotondo: promovido por el Padre Pío para buscar remedio eficaz a los sufrimientos y el abandono de los enfermos.

ANUNCIANDO UN CENTENARIO



Quiero anunciaros, por medios de estas líneas, la celebración de un centenario, el del nacimiento de nuestro hermano Capuchino **Alejandro Labaka**. Sí, él nació el 19 de abril del año 1920. Su lugar de nacimiento fue el caserío de un pequeño pueblo de *Guipúzcoa*, llamado *Beizama*. Este caserío está situado junto a la iglesia del pueblo y en esta iglesia fue bautizado el mismo día de su nacimiento. O sea, que ese mismo día Alejandro nació dos veces: a la vida de todos los mortales y a la de los seguidores del Cristo entregado por nosotros.



Recuerdo la frase que el año pasado repetíamos una y otra vez y que expresa nuestra propia realidad de bautizados: misioneros por bautizados. Y este lema lo vivió Alejandro desde su más tierna infancia.

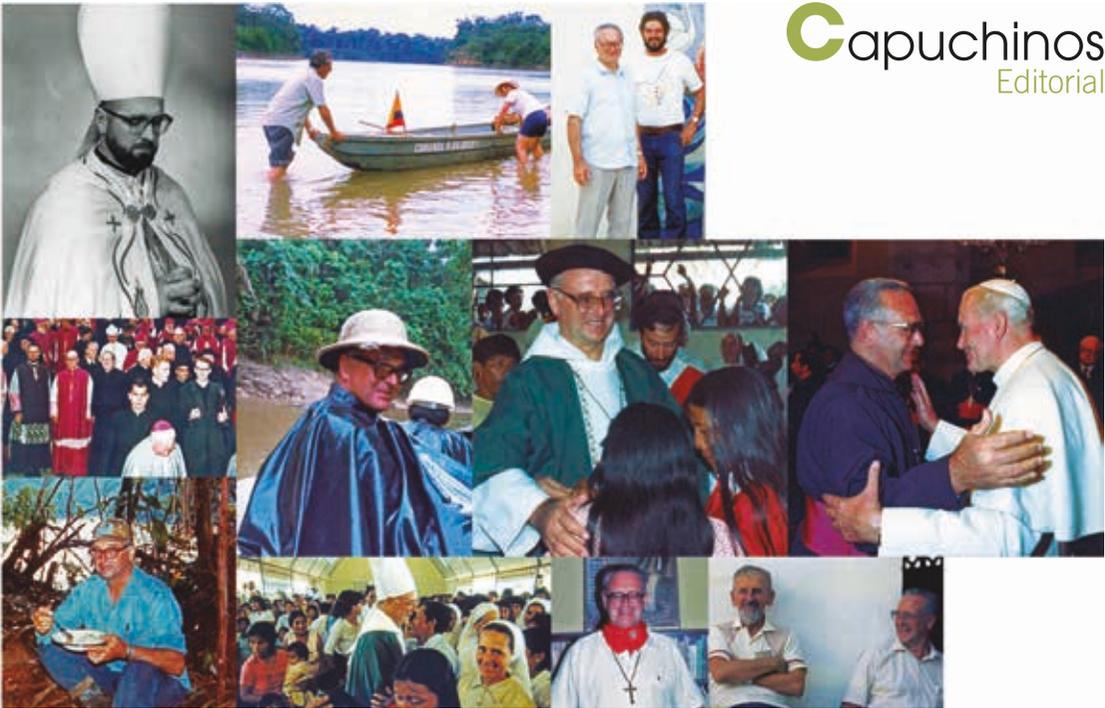
Él entró a formarse en nuestra orden a los trece años. Su hermano Manuel ya lo había realizado anteriormente. Su entrada en el seminario menor de Alsasua ya supuso para él el tomar contacto con una cultura diferente a la que hasta ese momento había vivido. Tuvo que hacer una inmersión en la cultura exclusivamente castellana del seminario cuando hasta ese momento solo se había expresado en euskera (vasco). Además, con unas reglas de vida que irían moldeando su carácter y criterios de vida.

Fue realizando el camino preparatorio a su ordenación en distintos lugares de Navarra y Zaragoza, hasta ser ordenado sacerdote.

A los 27 años, en 1947, es destinado a la misión de Pingliang, en la zona de Kansu, "la misión más pobre y difícil" de China. El enamoramiento de Alejandro con aquel país duraría el resto de sus días, aunque su estancia en el país asiático fue de seis años.

En 1953 sería expulsado y destinado a Ecuador. Alejandro fue a Ecuador con 33 años. Después de vivir en varias regiones del país, llegó a la Misión de Aguarico en el año 1965. Pasó unos años en Guayaquil, transcurridos los cuales, regresó al Vicariato como un misionero más, donde fue ordenado obispo en 1984.

Tras haber conocido el resto de Ecuador, Alejandro quedó fascinado por el mundo amazónico, las culturas indígenas y el gran entorno de la selva. En 1976, Alejandro contactó con un grupo waorani. Es su último gran descubrimiento personal.



Como él mismo escribió, se sintió fascinado por su historia y forma de vida. Desde ese momento se dedicó a convivir temporadas con ellos, a aprender su idioma y su cultura y a constituirse muchas veces en la voz de los sin voz.

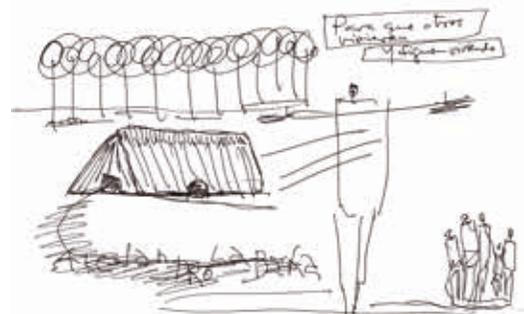
Alejandro e Inés –*compañera inseparable de Alejandro*- como buenos misioneros, tuvieron que penetrar en las distintas culturas indígenas del entono amazónico, antes de poder luego ser uno más entre ellos. Junto a Inés, dedicó sus últimos meses especialmente, a la defensa de un pequeño grupo indígena, amenazado por las invasiones de la selva y la explotación petrolera.

Gracias a estos pueblos, la Amazonía se ha cuidado. El mal llamado desarrollo está saqueando, contaminando, destruyendo la vida y la Amazonía.

Los pueblos indígenas son un estorbo para los intereses de las grandes compañías. Para ellas son invisibilizados, no existen; por eso corren un grave peligro de ser exterminados. No admiten que unos cuantos indígenas tengan tantos bienes. Lo suyo es la explotación del petróleo, lo que arrastra consigo un gran problema.

El 21 de julio de 1987, Alejandro e Inés, para evitar un enfrentamiento violento entre grupos petroleros e indígenas, entraron a contactar con un grupo que aún no lo había sido nunca. Al día siguiente, los cuerpos del obispo Alejandro Labaka y de la Hermana Inés Arango, fueron encontrados alanceados en la selva y sus cuerpos trasladados y enterrados en la catedral de Coca. Para Alejandro, vivir como cristiano, según el evangelio, era una aventura que merecía la pena vivir.

El 19 de abril, en Beizama y en la eucaristía de las 10 de la mañana, recordaremos a Alejandro en el centenario de su doble nacimiento.



“LOS HIJOS, ¿SON DEL ESTADO?”



Los ministros del actual gobierno de España han lanzado al aire a principios de este año 2020 unas reflexiones sorprendentes para ir haciendo ambiente sobre la nueva ley educativa. No se sabe a ciencia cierta si han sido “globos sonda” o son ideas que mueven sus expertos con el fin de alcanzar un cambio de mentalidad, apoyándose en el poder que les otorga la coalición de partidos políticos de izquierda y los apoyos de otros más radicales y de agrupaciones sindicales y culturales afines.

La ministra de Educación se pronunció con cierta claridad en una asamblea de Escuelas Católicas; su anuncio, comentando que la libertad de enseñanza no incluye de por sí la elección de diversos centros y modelos educativos, provocó mucha sorpresa entre los asistentes con un murmullo general de inquietud y desaprobación. Por su parte, la ministra de Igualdad ha insistido unas semanas después en otros foros con una intención muy parecida e incluso más determinante, al afirmar que los hijos no pertenecen a los padres.

La ministra de Educación quiso apoyarse en una lectura sesgada de una sentencia del Tribunal Constitucional, interpretando el artículo 27 de la Constitución, un artículo de consenso alcanzado en su día después de intensos debates de los “padres de la Constitución” y de sus colaboradores en 1978. Allí se afirma claramente un principio fundamental de la libertad de enseñanza, que protege el derecho de los padres para la educación de sus hijos siguiendo sus valores humanos y sus convicciones morales, y

al mismo tiempo ratifica la libertad de creación de centros educativos diversos. Pero los argumentos en favor de los derechos de los padres se vienen abajo si se limita unilateralmente la responsabilidad y la potestad de los padres y se remiten las facultades legales al Estado o a la colectividad.

Muy diferentes instituciones confesionales han advertido los riesgos de los criterios manifestados por las ministras. No solo por parte de la Iglesia Católica en España.

Esta situación de nuestra sociedad española ha coincidido con una preocupación reiterada del Papa Francisco. Desde el comienzo de su pontificado ha apoyado la organización “*Scholae occurrentes*” en diversos países, también en España. Es un empeño innovador que el entonces arzobispo de Buenos Aires ya inició en su país y que actualmente se extiende por ciento noventa países.

Además ha hecho pública su intención de convocar un encuentro internacional en el Vaticano para el día 14 de mayo de este año, sobre “**El pacto educativo global**”.

Preparando los trabajos del encuentro del próximo mes de mayo han tenido lugar en Roma dos convocatorias en el mes de febrero y al final los reunidos han acogido el discurso del Papa Francisco. El 7 de febrero se realizó un seminario sobre “**Educación: el Pacto Mundial**” promovido por la Pontificia Academia de Ciencias Sociales.

El día 20 se celebró la asamblea plenaria de la Congregación para la Educación Católica. En esta asamblea el Papa afirmó: **“El movimiento educativo constructor de paz es una fuerza que hay que alimentar contra la egolatría que genera la no paz, las fracturas entre las generaciones, los pueblos, las culturas, las poblaciones ricas y las pobres, lo masculino y lo femenino, entre economía y ética y entre humanidad y ambiente”**. La educación ha de formar personas capaces de entender que las diferencias no impiden la unidad.

Fue más sistemático su discurso a los participantes en el seminario organizado por la Academia Pontificia de Ciencias Sociales, que pone ante nosotros el reto de la educación para intentar alcanzar los objetivos formulados por las Naciones Unidas para los próximos decenios del siglo XXI.

“Educar no es solamente transmitir conceptos -ésta sería una herencia de la Ilustración, que hay que superar-, **es una labor que exige que todos los responsables de la misma familia, escuela, e instituciones sociales, culturales, religiosas...** se impliquen en ella de una forma solidaria. Para educar hay que buscar integrar el lenguaje de la cabeza con el lenguaje del corazón y el lenguaje de las manos. **Que un educando piense lo que siente y lo que hace, sienta lo que piensa y lo que hace, haga lo que siente y lo que piensa, al fomentar el aprendizaje de la cabeza, del corazón y de las manos, la educación intelectual y socioemocional, la transmisión de los valores y las virtudes individuales y sociales, la enseñanza de una ciudadanía comprometida y solidaria con la justicia”**.

La tarea, un trabajo en equipo, ha de realizarse entre la familia, la escuela, la patria y el mundo, la cultura y las culturas.

Esto exige un **“pacto educativo”** que **“está roto, y no se puede zurcir sino a través de un renovado esfuerzo de generosidad y acuerdo universal”**. El objetivo se nos presenta como una salida a campo abierto global, respetando todas las tradiciones, y únicamente podrá lograrse promoviendo una **“cultura del dialogo, del encuentro y de la mutua comprensión, identificando los verdaderos valores humanos dentro de una perspectiva intercultural e interreligiosa”**.



Llegado a este punto, Francisco afirma que **“la familia necesita ser valorada en el nuevo pacto educativo, puesto que su responsabilidad ya comienza en el vientre materno, en el momento del nacimiento. Pero la familia en su conjunto necesita ayuda para comprender, en el nuevo contexto global, la importancia de esta temprana etapa de la vida y estar preparados para actuar en consecuencia”**.

Al final del discurso, habla de las raíces y los valores que se han de proponer: **“la verdad, la bondad, la creatividad y la belleza”**.

BENJAMÍN ECHEVERRÍA

PROVINCIAL DE CAPUCHINOS DE ESPAÑA

¿Quién es Benjamín Echeverría?

Soy un fraile capuchino de 52 años. Nací en Arróniz (Navarra) en 1967. Soy el segundo hijo de una familia de cuatro hermanos, tres hermanos y una hermana. Los primeros años los pasé en Arróniz, lugar al que vuelvo siempre que puedo, aunque sean visitas rápidas y cortas para ver a la familia. Me considero de pueblo y de campo, pues me crié en un medio rural y pastoril.

¿Cómo llegas a los Capuchinos?

Los primeros estudios los realicé en el colegio de Arróniz. Para la segunda etapa de EGB fui al seminario capuchino de Alsasua. El BUP y al COU en el Instituto Benjamín de Tudela de la capital ribera. Tengo un buen recuerdo de aquellos años en los que convivimos chicos de distintos pueblos y regiones, lo cual nos permitió abrirnos a una realidad más amplia del propio pueblo de que habíamos salido. Tengo un buen recuerdo de los profesores, tanto de los frailes como de los del instituto de Tudela. Nos transmitieron sus conocimientos, pero también nos ayudaron a plantearnos la vida, a interrogarnos y cuestionarnos sobre nuestro propio futuro. A partir de COU empiezo a ver la posibilidad de entrar fraile y comencé el proceso de formación como capuchino. Estudié la filosofía en Pamplona, el noviciado en Estella (allí profesé temporalmente en 1988), la teología en Vitoria (*hice la profesión perpetua en 1991*) y dos años de especialización bíblica en Deusto.

Los primeros años de fraile los pasé en las fraternidades de formación capuchinas de Vitoria y de Estella, donde me ordené de sacerdote en 1995. Esta última se convirtió en la casa de noviciado para las cuatro provincias capuchinas de España que nos unimos en una sola en el 2011.

De Estella fui destinado a Logroño, donde colaboré en la parroquia de Valvanera y en el Colegio Rey Pastor como profesor de religión a 3º y 4º de la ESO. Después de estar seis años en Logroño, en el año 2002 fui elegido provincial de la *provincia capuchina de Navarra-Cantabria y Aragón*. Al finalizar fui destinado a Hondarribia como párroco de nuestra *parroquia de san Francisco de Asís*. En abril de 2011 nos unimos las provincias de Capuchinos de España, excepto Cataluña. Fui nombrado provincial de la nueva Provincia y desde entonces estoy en Madrid, en la *fraternidad de Jesús de Medinaceli*, sede de nuestra curia provincial.

En todo este tiempo tengo la conciencia de que, el haber vivido en distintos lugares, realizado tareas tan diversas, visitado a nuestros misioneros en otros países y haberme relacionado con frailes y gentes de otros lugares del mundo ha sido un enriquecimiento para mí.

Háblanos de tu experiencia como provincial en estos años de la unificación de los capuchinos. El haber formado parte de la fraternidad del noviciado en el trienio 1993-1996 y de otras comisiones interprovinciales a partir de entonces hizo que conociera lugares y frailes de las otras provincias. Cuando comenzamos la nueva Provincia eso facilitó bastante, pues no era un empezar de cero. Sí que es verdad que aun siendo todos capuchinos veníamos de cuatro tradiciones provinciales o provincias distintas, cada una con su peculiaridad. Muchas de estas diferencias las hace el lugar y el carácter distinto de las gentes de las variadas regiones españolas. Durante estos años hemos tratado de crear un estilo común desde el que vivir como capuchinos.



Ha habido que crear una estructura organizativa a distintos niveles. La tarea mía como provincial nunca la he sentido como si yo tuviera que decir lo que tienen que hacer los demás, sino ser capaz de contactar con unos y otros para que juntos fuéramos capaces de crear y de proponer un estilo desde el que funcionar. Nuestra tarea como capuchinos no ha estado enfocada a centralizar, sino a coordinar los proyectos fraternos, pastorales, editoriales y sociales que llevamos entre manos. Hemos estado atentos a las necesidades que nos planteaban desde otros países, pues los capuchinos hemos dedicado a lo largo de la historia muchos hermanos y recursos a la labor misionera fuera de este país.

¿Qué dificultades ha tenido la gestión a nivel global de la provincia? No es ningún secreto decir que cada vez somos menos frailes en España y de más edad. Una de las dificultades viene precisamente del envejecimiento y disminución de los frailes. Esto nos lleva a un replanteamiento de las cosas y tareas que llevamos entre manos. Por eso hemos tenido que tomar decisiones de cierre de casas que siempre crean dolor para quienes están ahí y para quienes viven su fe cercanos o implicados con nosotros. Esta dificultad hace que estemos más abiertos al trabajo con los laicos. Es cuestión de crear estructuras y proyectos comunes en los que trabajemos juntos. Lo hacemos por necesidad y también por el convencimiento de crear otro estilo de Iglesia, en la que los seglares tengan más responsabilidades.

¿Qué nos dices sobre la enseñanza en los colegios capuchinos? A los Capuchinos no nos identifica una tarea concreta. Tenemos una serie de tareas distintas y una de ellas es la enseñanza. Actualmente tenemos siete colegios en España con sus características especiales. En otros tiempos, cuando los frailes abrían un convento en un lugar tenían una pequeña iglesia y una pequeña escuela, de barrio. ...

*(Entrevista completa en
www.hermanoscapuchinos.org)*

SEGUIR a CRISTO POBRE

Otro de los valores franciscanos que configuran la vida de los Capuchinos es la pobreza. Cuando la redescubrieron en una sociedad renacentista donde el refinamiento y la ostentación representaban la nueva forma de realización personal, la pobreza capuchina adquirió tintes provocadores que sirvieron de revulsivo evangélico para la Cristiandad.

Por lo pronto, renunciaron a toda propiedad, insistiendo en que los “lugares” o casas donde vivan sean “*pequeñas, humildes, despreciables y bajas*”, tomando como modelo “*las pequeñas casas de los pobres*” (Const. 1536, 6, 6)

Dentro de la misma austeridad estaban los utensilios, la comida y los vestidos, insistiendo que fueran “*de paños viles..., abyectos, austeros, rudos y despreciables*” (Const. 1536, 2,10). Todo un conjunto que contrastaba proféticamente con el nivel social de las clases altas.

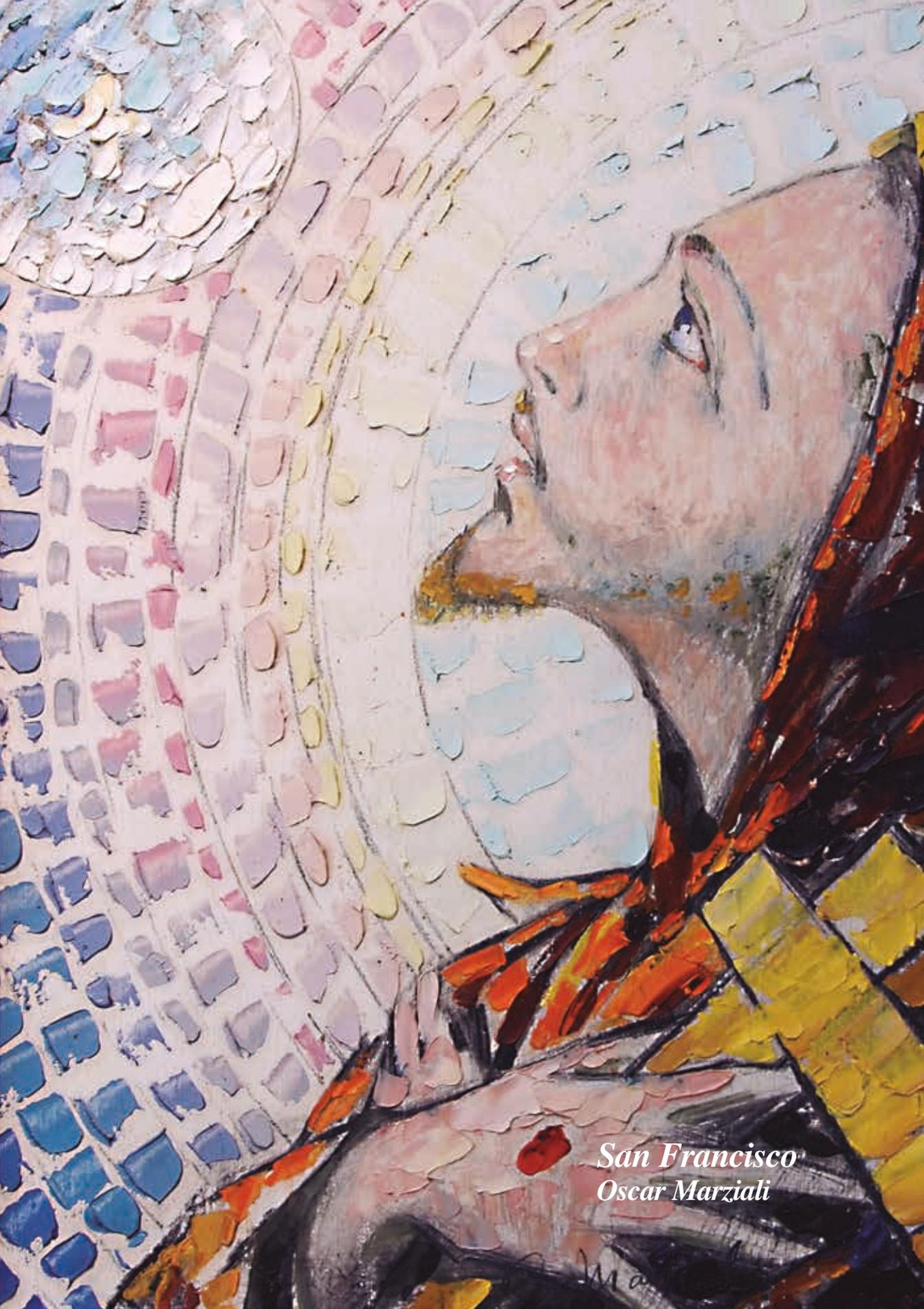
Sin embargo, la pobreza capuchina no era un acto de masoquismo. En el fondo aleteaba la ternura y la solidaridad con los pobres. Así se ordena que “*en tiempo de carestía, para salir al paso de las necesidades de los pobres, se pida limosna para ellos por medio de hermanos expresamente deputedos por lo superiores, a ejemplo del piadosísimo Padre, que sentía gran compasión hacia los pobres...*”. “*Puesto que aquellos que tienen el corazón libre de afectos terrenos les resulta dulce, justo y obligado morir por quien murió por nosotros en la cruz, se ordena que, en tiempo de peste, los hermanos vayan a servir a los apestados...*” (Const. 1536, 6, 17).

Pero de poco hubiera valido toda esa austeridad de no haber profundizado en el desarraigo y desapropiación interior de la pobreza. La pobreza humilde o minoridad conlleva el no pretender los puestos de relevancia ni estar sobre los demás, sino siempre a su servicio. Así, al menos, lo entendieron los Capuchinos al renunciar a su autonomía respecto a los obispos.

Hoy, aunque la situación social ha cambiado, la pobreza es un empeño importante en nuestra vida porque la vivió Jesús, Francisco le siguió por ese camino y numerosos hombres y mujeres la sufren de forma inhumana.

Nuestra pobreza, por tanto, exige un modo de vivir austero, sobrio y sencillo, tanto en la comida y vestidos, como en los edificios, además de renunciar a cualquier tipo de poder o prestigio social, político y eclesiástico.

Nuestra opción de pobres voluntarios nos debería hacer especialmente sensibles a las diversas situaciones de pobreza de los demás. Pero no sería coherente que nos acercáramos a ellos de un modo paternalista y benéfico. Se trata de ser solidarios desde nuestra propia pobreza.



San Francisco
Oscar Marziali

LA VIDA DE ORACIÓN Y CONTEMPLACIÓN

La Iglesia es sacramento de salvación y en ella buscamos impulso para nuestra vida cristiana. Queremos, además, cambios de estructuras para el mundo, la Iglesia y nuestras fraternidades, pero el fondo de la cuestión radica en el corazón del hombre. Y más concretamente en las relaciones con Dios por la fe. **“Si no ponemos distancias frente a Dios y vivimos en su presencia, podremos permitirle que examine nuestro corazón para ver si va por el camino correcto”** (GE 51). Por eso la Regla nos recomienda: **Hagan de la oración y de la contemplación el alma de su vida.** (r.8)

Se trata de oración-vida. La oración no es un acto aislado, es una actitud de vida, un situarse continuamente a la luz de la fe ante el misterio de Dios. Vivir lo que creemos y buscamos. El que resuelve su oración, ha resuelto su vida espiritual, porque este es el núcleo central de la fe porque **“la santidad está hecha de una apertura habitual a la trascendencia que se expresa en la oración y en la adoración”** (GE 147)

El camino de Francisco. Francisco encontró su camino en una oración intensa y extensa desde los primeros días de su conversión hasta que llegó a sentir iluminado su espíritu por la palabra que orientó definitivamente su vida a vivir el Evangelio. En san Francisco se cumplió lo que nos dice el Papa: **“Solo en el silencio es posible discernir, a la luz del Espíritu, los caminos de santidad que Dios nos propone”** (GE 150)

Hay dos polos opuestos que si se encuentran y sostienen llevan a prender el alma en la oración. Son la riqueza de Dios y la pobreza del hombre. Dios es el Bien, el sumo Bien. El hombre es el pecado. Hay oración cuando el hombre toma conciencia de que cuanto es delante de Dios eso es y no más. (AE 20) Salir de sí en busca de Dios, eso fue la oración para Francisco, lanzarse a Dios, ver su rostro, experimentarlo, porque lo que **“interesa es que cada creyente descubra su propio camino y saque a luz lo mejor de sí, aquello tan personal que Dios ha puesto en él”** (GE 11).

Formas de oración. Teocéntrica. **“El santo es una persona que necesita comunicarse con Dios”** (Id 147). Dios no es alguien distante, sino un Padre al que se le siente cercano por sus criaturas y sobre todo por la presencia de su Hijo. Francisco se sirve de la humanidad de Cristo, pero su oración se fija en Dios mismo. Alaba, da gracias a Dios, no por las obras que Dios pueda hacer en nosotros o por nuestro medio, sino por ser Dios quien es, en Sí mismo, Sumo Bien. Constantemente se remonta al Dios invisible, indecible, impenetrable, el más allá del tiempo y del espacio. Pero esta trascendencia de Dios no es abrumadora, lejana, sino encarnada en la humildad de la encarnación y la caridad de la Pasión (1Cel/ 85). **“La contemplación del rostro de Jesús muerto y resucitado es la que recompone nuestra humanidad, también la que está fragmentada por las fatigas de la vida, o marcada por el pecado”** (GE 151)

Oración en el espíritu. El Espíritu Santo nos hace ver a Dios, pronunciar su nombre, desentrañar su Palabra de vida para que nuestras decisiones no se queden en **“decoraciones que en lugar de exaltar el Evangelio en nuestras vidas lo recubrirán o lo ahogarán”** (GE 150). El Espíritu es nuestra realidad más íntima y lúcida. Él es corazón de Dios dentro de nosotros que **“ilumina nuestras tinieblas”** y nos hace orar como nos conviene (Rm 8,26). En 1R. 23 Francisco nos hace una descripción de la vida franciscana que debe ser una oración continua de alabanza. Y en 2R.5 se establece la supremacía de la oración sobre toda actividad a la cual todas las demás cosas deben servir.

Características. La oración de Francisco no es un sentimiento pietista, a pesar de que se coloque ante la humanidad de Cristo. No es moralizante o perfeccionista, que sería la oración para ser uno más bueno. Tampoco es petitoria. Francisco solo en dos ocasiones pide en la oración y es para devolver las cosas a Dios y para hacer su voluntad. Su oración es bíblica, pobre, espiritual: del hombre desposeído radicalmente de sí mismo que se orienta a Dios en la alabanza y en la acción de gracias. Con frecuencia habla de orar con puro corazón.



Tienes corazón puro **“los que desprecian las cosas terrenales y buscan las celestiales y no cesan de alabar, adorar y contemplar al Señor”**. (AE!6). Esto es: aquellos que saben maravillarse de Dios hasta olvidarse de sí mismos y provocar la conversión total.

Conclusión: La Regla nos invita a **“hacer de la oración y la contemplación el alma de nuestro ser y hacer. Implica pues una oración constante al estilo de san Francisco que, al decir de san Buenaventura, era “la oración personificada”**. Somos más hombres, mejores cristianos y auténticos franciscanos en la medida que, afincados, en la tierra, miramos hacia el cielo. La medida del hombre está en lo que adora. Al principio de su conversión, Francisco condujo un amigo a una cueva, diciéndole que allí había un tesoro. Nuestro tesoro está en la oración.

La R 9 nos pone en pista: **“Participen de la vida sacramental de la Iglesia, especialmente de la Eucaristía, asociándose a la oración litúrgica... reviviendo los misterios de Cristo”**. El lazo entre santidad, vida eclesial y oración es manifiesto. El Papa Francisco lo comentaba así: **“La celebración cotidiana de la santa Misa y de la Liturgia de las Horas os sitúa en el corazón de la vida eclesial. Cada día vuestra oración enriquece la respiración de la Iglesia. Es oración de alabanza con la cual dais voz a toda la humanidad y también a la creación. Es oración de acción de gracias por los innumerables y continuos beneficios del Señor. Es oración de súplica por los sufrimientos y las ansias de los hombres de nuestro tiempo, especialmente de los pobres. Es plegaria de intercesión por cuantos sufren injusticias, guerras y violencias, y sienten violada su dignidad. No encontráis físicamente a estas personas, pero sus hermanas suyas por la fe y en el cuerpo de Cristo”** (A las Benedictinas, 8 Septiembre 2018)

Como criterio general, hemos de optar por comprar productos ecológicos y de Comercio Justo. El precio de los alimentos no es solo el económico sino el ecológico y el social. Hemos de evitar comprar productos que han sido fabricados en condiciones de esclavitud: trabajo infantil, salarios y horarios indignos, uso insostenible de la tierra, minerales “manchados de sangre”, cuya obtención y tráfico está en el origen de guerras (como sucede, por ejemplo en el Congo con el coltán, tan codiciado para nuestros teléfonos móviles)



COMPRA SOSTENIBLE

Optar por RECICLAR, REPARAR y REUTILIZAR, en lugar de desechar y, cuando haya que comprar aparatos, electrodomésticos, que sean eficientes en el uso de agua y energía. Son más caros pero duran más. La etiqueta de consumo de energía es obligatoria.

Adquirir ropa ecológica o de materiales recuperados, o de segunda mano en tiendas de organizaciones solidarias (no todas lo son, pues hay quien se aprovecha para hacer negocio con el tema ecológico). Y lo mismo muebles y otros objetos. Comprar alimentos de temporada y de proximidad para reducir el impacto ambiental del transporte y favorecer al pequeño productor y comerciante local.

No al “usar y tirar”. Reutilizar los envases y evitar el exceso de envoltorios y, si hay que comprar, preferir el cristal y el acero inoxidable. No tiene ningún sentido que la fruta vaya envasada en bandejas y plastificada.

El problema del plástico es de una gravedad enorme para los océanos. Sobre todo porque se rompe produciendo microplásticos que son comidos por peces y aves, pasando a la cadena alimentaria. Según la ONU, en 2050 habrá en los océanos, más plástico que seres vivos.



Evitar también las ropas de fibras sintéticas y reducir limitar sus lavados, que es donde se liberan microfibras. En cuanto a los productos de limpieza e higiene, además de que sus ingredientes sean ecológicos, sin productos químicos, preferir sólidos, que no necesitan envases, a líquidos.

Comprar productos duraderos en lugar de desechables. Beber agua del grifo y, si hay que comprar, que sean reutilizables.

Favorecer la compra de alimentos a granel y llevar nuestros propios recipientes y bolsas de tela o recicladas (en **Carrefour** se puede llevar el propio recipiente para carne, pescado y charcutería).

Procurar alimentos orgánicos y cultivados naturalmente cuando sea posible.



Mirar las etiquetas para ver los ingredientes. En principio es más saludable un producto cuantos menos ingredientes tiene pero, además, muchos de ellos contienen productos perjudiciales para la salud o su producción ha supuesto tala de bosques y otros métodos agresivos y poco sostenibles. Los pescados y mariscos han tener la etiqueta visible, en la que figura su grado de sostenibilidad.

Primar dietas basadas en alimentos vegetales y, los de origen animal que sean producidos de manera sostenible: pescados de temporada, carnes de ganadería extensiva y no hacinadas. Recientemente, se ha iniciado una campaña de firmas "**Movimiento por una carne justa**".

No olvidar el poder del consumidor. Las empresas tendrán que cambiar sus prácticas poco éticas si no quieren arriesgarse a perder clientes. Aunque los gestos individuales suman, "**A problemas sociales se responde con redes comunitarias**" (LS 219).

Unirnos y apoyar a Grupos de Consumo Justo y Responsable, Organizaciones de Consumidores, etc.

Esto, en cuanto a la práctica cotidiana, pero ... ¿Desde dónde? Aunque las prácticas que hemos propuesto son necesarias para paliar los efectos del estilo de vida depredador, no son suficientes para transformar el sistema. Es preciso un cambio de mentalidad, de cultura, buscar más el ser que el tener, porque la felicidad tiene más que ver con valores como el desapego y la solidaridad. El tener no sacia la sed de infinito que llevamos dentro. La minoridad y pobreza franciscana, la libertad interior frente a los bienes a la que llama Jesús: "**no acumuléis tesoros...**" nos dan luz al respecto. Cultivar una actitud contemplativa de conexión con todo lo creado, de gratitud al Creador, de justicia con los que carecen de lo necesario, mientras a otros les sobra. Y fomentar estos valores en nuestras tareas pastorales y educativas.

Para consultar en estos temas, se pueden utilizar: Guías de Sostenibilidad de organizaciones como GREENPEACE, AMIGOS DE LA TIERRA, OXFAM INTERMON, WWF, CIJPIC, páginas web y blogs: Guía para limpiadores ECO, Vivir sin plástico, La Eco cosmopolita, Animal de isla, Mi vida sin plástico, Carro de combate, La loca del tupper, Esturirafi, La hipótesis, Eco blog nonoa, Boicot al plástico, Cristianismo y ecología, Por el clima... entre otros...

Nos preguntamos:

1. *¿Somos conscientes de que nuestras opciones de consumo influyen, de manera positiva o negativa en el paradigma socioeconómico que rige nuestra sociedad capitalista, basado en el "tener más", ilimitadamente, deteriorando la vida del planeta y de tantas personas?*
2. *¿Cómo entendemos y vivimos la "Conversión ecológica", la interconexión con el Creador y con todas las criaturas?*
3. *¿Tiene algo que ver con nuestra vida consagrada franciscana? ¿Qué podemos y debemos hacer?*

SAN CRISPÍN DE VITERBO

AFORISMOS DE LA ALEGRÍA FRANCISCANA

En el rezo del Ángelus, después de la canonización de San Crispín de Viterbo, el papa Juan Pablo II hizo este comentario: ***“Hoy me ha sido concedido inscribir en el catálogo de los Santos a uno de ellos: san Crispín de Viterbo. Es la primera vez que durante mi servicio en la sede de San Pedro tengo la gozosa suerte de llevar a cabo una canonización [...] El santo de cuya elevación a los altares hoy se regocija la Iglesia, ¿no pertenece quizá a la particular familia franciscana de santidad? Cuán bello es que justamente con ocasión del VIII centenario del nacimiento del Serafín de Asís ella obtenga una nueva contraseña de santidad [...] Efectivamente, también el santo proclamado hoy, fray Crispín de Viterbo, aun siendo hijo fiel y seguidor coherente de san Francisco, presenta una fisonomía suya personal y una singular respuesta a su propia vocación religiosa. Amante de la pobreza y de los pobres, lleno de confiado abandono en la Providencia, ejemplar en su servicio a todos los necesitados, se distinguió por la sabiduría de sus inspirados consejos y por una catequesis itinerante ejercida con virtuosa modestia y serenidad excepcional”. Son unas palabras que resumen perfectamente los rasgos más sobresalientes de nuestro santo”***

Pedro Fioretti, que es el nombre que se le impone en el bautismo, nació en Viterbo en 1668. Quedó huérfano de padre muy niño y será un tío, hermano de su madre, quien se ocupe de él. Zapatero de profesión, su tío le envió a la escuela de los jesuitas y luego lo tomó como aprendiz en la zapatería.

A los 25 años en que decide pedir la entrada en los hermanos menores capuchinos. Tuvo que superar muchas dificultades, por parte de su madre, primero, que se oponía a su ingreso por motivos económicos, pero también porque, a pesar de haber estudiado con los jesuitas, quería entrar como simple hermano laico. Después experimentó la oposición del maestro de novicios quien, a pesar de que el ministro provincial le había admitido, se oponía a su entrada por su débil constitución física. Finalmente consigue su propósito comenzando el noviciado en 1693, recibiendo el nombre de fray Crispín, en honor del santo de los zapateros. Fue duramente probado por el maestro de novicios, pruebas que permitieron a fray Crispín demostrar su voluntad de marchar por el camino de la santidad. En 1694 emite su primera profesión, comenzando su itinerario por varios conventos, desempeñando diversos oficios, especialmente los de cocinero y hortelano, además de enfermero y portero, pero no el de zapatero, que era el que conocía bien. En 1709 vuelve a Orvieto, primero como hortelano, y, desde 1710 hasta su muerte, como limosnero. Fray Crispín será uno más entre los habitantes de la ciudad, permaneciendo a su lado en los momentos felices, pero también en los desgraciados. Hasta tal punto se identificaron con él que, cuando los superiores intentaron trasladarlo a otro convento, los orvietanos se opusieron planteándoles una disyuntiva: o fray Crispín o el hambre. Solo la enfermedad pudo arrancar de Orvieto a fray Crispín, y esto a escondidas. En efecto, en 1747 enfermó gravemente, siendo atendido en el hospital, hasta que, ***“secretamente y sin que el pueblo lo supiese”***, dice la crónica, fue llevado la enfermería del convento de Roma donde falleció el 19 de mayo de 1748.

La homilía de Juan Pablo II el día de su canonización nos permite fijarnos en algunos rasgos que le caracterizan en su camino a la santidad. Y el primero de estos rasgos es, con mucha claridad, la alegría: **“alegría franciscana, ciertamente, comunicativa y abierta en su caso a la poesía, nacida sobre todo de un amor grande al Señor y de una confianza invencible en su Providencia”**, señalaba el papa. Y fray Crispín daba la razón profunda de su alegría: **“Quien ama a Dios con pureza de corazón, vive feliz y después muere contento”**. Además, fray Crispín había vivenciado profundamente lo que Francisco de Asís escribía en la Regla: **“Y guárdense los hermanos de manifestarse externamente tristes e hipócritas sombríos; manifiéstense, por el contrario, gozosos en el Señor, y alegres y convenientemente amables”**. Y comenta un biógrafo: **“Su alegría, más que de un carácter orientado naturalmente al optimismo y la alegría, se alimentaba de la austeridad, del duro deber heroicamente cumplido, de una conciencia pura y de una continua oración. En definitiva, era una “alegría perfecta”, porque estaba fundada únicamente en Dios”**. Y de ella hacía partícipes a todos los que le rodeaban.

Un segundo rasgo destacaba Juan Pablo II: **“su heroica disponibilidad hacia los hermanos”**. Y esto tanto hacia sus hermanos religiosos, como hacia las personas con las que se encontraba. Dentro del convento sus hermanos experimentaron el cuidado y el amor con que realizaba sus tareas en los diversos oficios que realizó, especialmente en la atención a los enfermos, cuando realizaba el oficio de enfermero, o su dedicación, durante cuarenta años, al servicio de la limosna. Mientras pedía humildemente la limosna para sus hermanos, limosna que compartía con los necesitados, daba a todos su ayuda espiritual con sus palabras, con sus exhortaciones, con su ejemplo.

Esta actitud la desarrollaba en el tercer rasgo destacado por Juan Pablo II: el ejercicio de una catequesis itinerante. Con todos los medios que tenía a su alcance, se esforzaba en enseñar a todos la doctrina cristiana, exhortándoles a **“cultivar la luz de la fe, el coraje de la esperanza y el fuego de la caridad”**. Y todo ello lo hacía de un modo sencillo, cercano, lleno de humanidad. Como afirmó un testigo en su proceso de beatificación, **“al dar sus santas advertencias, solía usar un modo dulce y cortés, bromeando santamente, y como dirigiéndose a una tercera persona para alcanzar mejor con prudencia su propósito”**.

Finalmente, destacó Juan Pablo II un rasgo que identificó a fray Crispín durante toda su vida: su devoción a la María Santísima, devoción que vivió desde su niñez. Cuentan los biógrafos que, siendo niño, su madre le llevó a un santuario de la Virgen para confiarle totalmente a ella y ante su imagen, le dijo: **“También ella es tu Madre y tu Señora; en adelante, ámala y hónrala como a tu madre y señora”**. Y durante toda su vida cumplió fielmente este consejo, sirviendo a María con amor y devoción. En el desarrollo de su vida conventual encontraba siempre el modo de levantar algún altar para colocar la imagen de María y poder mirarla en el desarrollo de sus tareas. Cuando alguien le pedía que orase por alguna intención, a ella se la encomendaba. De ella aprendía también a llevar misericordia, ternura, cercanía a todos los que se acercaban a él.

Las palabras de Juan Pablo II resumen el mensaje que San Crispín nos deja hoy: **“En el autosuficiente siglo de las luces, en que vivió, esta fue la misión de san Crispín de Viterbo, humilde hermano capuchino, cocinero, enfermero, hortelano y, sobre todo, limosnero”**

PROYECTO LABOR-ESO ACERCANDO LA EMPRESA A NUESTROS ALUMNOS



Es una experiencia que supone para los alumnos de 4º de Educación Secundaria Obligatoria un acercamiento al mundo laboral.

Se trata de un proyecto innovador que surgió en el curso 2005/06 en el Seminario de Orientación de Secundaria de Cantabria y cuya puesta en marcha ha sido valorada de forma muy positiva por alumnado, profesorado, familias y empresas.

El alumnado permanece en el centro de trabajo durante dos semanas, lo que les permite mejorar el conocimiento de sí mismos, de sus habilidades, capacidades e intereses, y también adquirir un mejor conocimiento de la realidad laboral al tener un contacto directo con la misma. Esta experiencia, a su vez, facilita el proceso de toma de decisiones que el alumnado ha de llevar a cabo al finalizar la Educación Secundaria Obligatoria.

En el desarrollo de Labor-ESO colabora la Cámara de Comercio de Cantabria, organismo que participa en la búsqueda de las empresas de toda la Comunidad en las que el alumnado va a hacer estas prácticas.

¿En qué consiste Labor-ESO?

En un principio el programa iba dirigido al alumnado que cursaba 4º a través de los Programas de Diversificación Curricular. A partir del curso 2013-14 se extendió a los jóvenes que cursaban 3º o 4º de Educación Secundaria Obligatoria, incorporándose nuestro Colegio a la convocatoria desde entonces.

La participación en este programa supone un esfuerzo extra para el Departamento de Orientación y para los tutores.

La orientadora debe entrevistarse con cada alumno para que, teniendo en cuenta sus preferencias y gustos, se le pueda buscar una empresa relacionada con los mismos.

No siempre es posible realizar las prácticas en la actividad seleccionada por cada alumno ya que no son muchas las empresas que están inscritas para colaborar. Es entonces cuando se intenta que los negocios del entorno del colegio colaboren o, incluso, aquellos que conocemos de manera particular.

Intentamos que todos nuestros alumnos de 4º de ESO tengan la oportunidad de participar en esta iniciativa, a pesar de las dificultades que supone encontrar colaboración para nuestros alumnos con necesidades educativas especiales o para aquellos que no dominan aún el idioma porque acaban de llegar a nuestro país buscando una oportunidad de vida. En esta convocatoria hemos encontrado hueco para nuestros alumnos marroquíes, que en otras ocasiones no han podido participar.



El alumnado desarrolla su labor en las instalaciones de las empresas, de conformidad con las instrucciones aceptadas por las mismas, durante dos semanas y en el horario que comprende la jornada de su profesor-tutor. El seguimiento por parte del centro educativo puede hacerse por teléfono, pero lo habitual es que el tutor visite al alumno para interesarse por cómo está yendo la experiencia y pregunte a la persona encargada de enseñarle.

El desplazamiento al lugar en el que se van a llevar a cabo estas estancias formativas corre a cargo de la familia. En ningún caso los jóvenes participantes cobran retribución alguna.

Al finalizar la estancia en la empresa, el alumno deberá obtener del empresario un informe satisfactorio y será también evaluado por el profesor que le visite.

Deberá valorar su experiencia, al menos a través de la ficha de autoevaluación y recogerá todos los datos posibles sobre su desempeño en el puesto de trabajo. Es importante señalar que Labor-ESO es una experiencia genérica de acercamiento al mundo laboral y diferente de las prácticas en empresas que realiza el alumnado de los Ciclos Formativos

En el Instituto José María Pereda de Santander se entregaron los diplomas a los alumnos participantes de los diversos centros educativos de la región, entre ellos a nuestros alumnos del Colegio San Antonio e intervinieron la Directora General de FP Innovación y Centros Educativos, el Director General de la Cámara de Comercio y varios empresarios de Cantabria.

Nuestros alumnos están muy ilusionados y con muchas ganas de aprender. Entre las labores que van a realizar están la de peluquero, conserje de un centro educativo, auxiliar de geriatría, reponedor de supermercado, mecánico, ayudante de cocina...

¡Les deseamos mucha suerte!

En esta convocatoria son muchas las empresas que colaboran con el Colegio San Antonio. Nuestro agradecimiento a todas ellas por su participación e implicación en este programa de aprendizaje y orientación que es de gran ayuda para toda la comunidad educativa.

Marta Prieto
Colegio San Antonio, Santander

MODALES Y CIVISMO

Decimos estado agónico aquél en el que la muerte está próxima. Aquella coyuntura o última fase de la vida o bien de un esfuerzo atlético extremo. Pero agonía denota también lucha y combate espartanos con miras a una meta. Un esfuerzo extremo para obtener una marca, un logro, en cualquier disciplina.



Es de todos comentado que el contenido y el lenguaje de los medios es ligero y fútil. Una cháchara repetitiva de índole político-social que cansa hasta al locutor. Radio, televisión, periódicos, revistas, internet y móviles utilizan, con frecuencia, una jerga y un paradigma soez, rústico, paleta, zafio, chabacano, gárrulo e insultón. Estamos ante el acoso del lenguaje, cuando la prensa debería ser el mejor canal de transmisión de la bondad, la verdad y la belleza. Actualmente, tanto el mensaje como el lenguaje atraviesa en algunos países una crisis agónica.

Esto es preocupante pues se trata de una dimensión fundamental de la educación, que se debe inculcar desde las primeras edades en la familia y en la escuela. El aprendizaje del civismo debe ser un tipo participativo, basado en la actividad del sujeto, en un contexto que permita su ejercicio.

Hay que romper el nudo de la rutina, del careo diario o de las grandes gestiones internacionales para acumular economía. En la película *Up in the Air* del realizador Rietman, hay una escena describiendo la "liturgia" monótona del viaje de un alto ejecutivo de cómo, los mayores Trust y negocios son una rutina con un sentido único y sesgado.

Desde la preparación del equipaje para el vuelo aéreo hasta el maletín, son una pura rutina: volar, volar, gestionar y gestionar. Parece una coreografía perfectamente milimetrada, como quien se pone una corbata: **"todas las cosas que tú odias acerca del viajar: el aire reciclado, la luz artificial, las máquinas de zumos, el sushi barato en los aeropuertos, son para mí un cálido recordatorio de que estoy en casa"**, dice la voz en off de *George Clooney*. Da igual atarse un zapato como ponerse los cascos para oír la radio.

El civismo comporta un talante, una conducta habitual, una serie de valores y deberes de un ciudadano responsable. Una persona que, lejos del insulto, los modales esperpénticos o la vagancia, sabe llevar una conducta serena, equilibrada y un lenguaje apropiado. El civismo es **"adhesión incondicional, no al Estado, sino al bien común; de ahí que uno de los deberes cívicos sea oponerse a las medidas políticas que se estimen perjudiciales al mismo"** (*Sierra Bravo R.*)

Estamos habituándonos a una tolerancia social de todo tipo de comportamientos, raros, estrambóticos, excéntricos. ¿Dónde están los manuales escolares, normas de urbanidad, de cómo tratar, saludar y respetar a los demás?

¿Cuáles son las causas de este desmadre cívico en que vivimos? Una de ellas es la sociedad individualista, permisiva a ultranza y consumista, que nos ha llegado con el posmodernismo. El valor de la razón y la voluntad entregan sus llaves al deseo, omnipotente y letal. **“A mí me place esto y no necesito razones”**. **“Si hay que insultar se insulta”**.

En las culturas antiguas, quien introducía a los hijos en la sociedad era la tribu entera (*padres, abuelos, tíos o hermanos mayores*). Hoy día esta tarea es solo de los padres y, no todos, ni siempre. Una viñeta de Ferrán se refiere a este problema. Un padre entra en una instalación deportiva, acompañando a sus dos hijos pequeños. Encuentran un aviso: **“prohibida la violencia física y verbal en el recinto”**.

-¿Es una prohibición para los jugadores?, pregunta el padre.

-No, es para los padres, responde el hijo mayor.

Otra segunda causa, al margen del individualismo, es considerar la preparación para la vida cívica como una asignatura más, olvidando que el civismo no se basa en contenidos, sino en valores: lealtad, veracidad, altruismo, solidaridad, responsabilidad. Estos valores se adquieren a lo largo del proceso de socialización.

Ante conductas de incivismo, las instituciones dan ordenanzas municipales, sancionadas económicamente, previa denuncia a la policía municipal. Pero esto no es solución. Hay que despertar actitudes positivas hacia el civismo.

La Guardia Urbana de Reus establece: “hacer botellón y orinar en la calle” son los actos incívicos más sancionados (3-10-2019). El civismo, los modales y el talante deben enseñarse de modo activo y gratificante, no como una carga o saco de plomo gris. Debemos entusiasmar y lanzar antorchas de positividad, colorido y luz sobre las conductas cívicas, aupando, participando y felicitando. La buena educación, el talante agradable, la sonrisa, producen bondad, verdad y belleza. Con un depurado civismo hay mayor felicidad.

A finales de 2018 se estrenó la película *“Bohemian Rhapsody”*, basada en la vida de Freddie Mercury y su trayectoria en el grupo Queen. Uno de los mayores logros de esta película es haber conseguido reproducir, detalle por detalle, la mítica participación de la banda inglesa en el concierto de Wembley, para recaudar fondos para Etiopía y Somalia. Podían incluir la grabación del verdadero concierto, pero eso ocasionaría que la película se resintiera. Podían contarla de otra manera, pero la grabación del grupo británico en directo durante el rodaje, es considerada una de las mejores actuaciones en vivo de todos los tiempos. La película era la grabación en vivo del citado concierto. El resultado es tan exitoso que obtuvo el Oscar al mejor montaje. Se percibe el carisma del grupo, la categoría del solista y su capacidad de conectar con el público: hacerles llorar, reír, vibrar, cantar, pedir ecos. El solista canta sobre sus vidas. Las cámaras muestran los rostros del público, sus emociones, tensiones y situaciones. Una verdadera liturgia de la música.

Retornando al civismo, el antropólogo social Javier Campos afirma que el civismo solo tiene sentido cuando es libremente asumido; actitudes que se proponen y aprenden, no que se imponen con multas. El incivismo es evitable con medidas preventivas.

CONOCER LAS DIFERENTES CLASES DE AGUA

El agua, según dicen los expertos, es un alimento necesario para el buen funcionamiento de todos nuestros órganos. Por eso, es interesante conocer cuántas clases de aguas para el consumo tenemos a nuestro alcance.

- **Agua potable:** es apta para el consumo humano después de un tratamiento que la purifica. Es el agua del grifo y llega a nuestras casas desde fuentes, embalses o el propio mar una vez desalinizada.
- **Agua mineral natural:** Viene de manantiales y procede de acuíferos subterráneos. Cada una de estas aguas tiene su composición específica siempre constante y en algunos casos poseen propiedades terapéuticas.
- **Agua de manantial:** Son aguas subterráneas que emergen a la superficie o que se captan mediante obras hechas para ello. No tienen una composición mineral constante y no poseen propiedades terapéuticas.
- **Aguas duras y blandas:** Las aguas duras son aquellas que tienen altas concentraciones de calcio, magnesio, sodio o hierro. Las aguas blandas no contienen estos elementos en alto grado.

Deteniéndonos un poco más en las aguas envasadas minerales o de manantial, podremos ver en el etiquetado su composición y propiedades terapéuticas. Según los expertos, a grandes líneas son las siguientes:

- *Aguas bajas en sodio: Son diuréticas y ayudan a controlar la hipertensión.*
- *Aguas ricas en flúor: Ayudan a mejorar la salud de nuestros dientes.*
- *Aguas ricas en calcio: Contribuyen a combatir la osteoporosis.*
- *Aguas ricas en yodo: Contribuyen a prevenir el bocio.*
- *Aguas bicarbonatadas: Ayudan a hacer la digestión.*
- *Aguas ricas en potasio: Contribuyen a disminuir los calambres.*

¡El agua es fuente de salud y nuestro cuerpo la necesita! Y ante cualquier duda, siempre conviene consultar con nuestro médico.

Un saludo de paz y bien



REGLA Y VIDA. SAN FRANCISCO DE ASÍS Y EL LAICADO

Las páginas de este trabajo constituyen un libro especial en temática y en género literario. Por supuesto, ni es, ni quiere ser un libro de avanzadilla. Son artículos breves, publicados anteriormente en separación mensual; y esta temporalidad se trasluce en su forma. Sin embargo, todos esos artículos se sustancian y explican desde idéntico soporte, “**REGLA Y VIDA**”. Tal dicotomía de términos es la línea transversal que da título y unidad a todo el conjunto.

La segunda mención, “**Francisco de Asís y el laicado**”, debe ser leída y entendida como una riqueza espiritual de alguien que quiso dinamizar laicamente a la Iglesia de principios del siglo XIII. Es la espiritualidad franciscana laical, concebida como una “*vera ordo laicalis*”, en expresión de san Juan Pablo II.

El autor ha trabajado y, estado al lado junto a muchos laicos-as franciscanos bastantes años, como “asistente” espiritual.



Regla y Vida. San Francisco de Asís y el laicado *Inocencio Egido (Capuchino)*

PVP 15,00 € (IVA incluido)
(Más gastos de envío
que son de 8 € aproximadamente)

Puedes comprarlo así:

-Llamando al teléfono:

654.663.669

(Nuevo teléfono directo)

-o en nuestra web:

www.capuchinoseditorial.org

-o enviando un e-mail a:

gestion@capuchinoseditorial.org

(Todos los fondos son destinados a la acción social realizada por los Hnos. Capuchinos)

¿ACASO SOY YO? (Mt 26,25)



Habitualmente esta pregunta se coloca en labios de Judas Iscariote; en realidad fue la pregunta que todos los apóstoles se hicieron e hicieron a Jesús, tras anunciar éste que de entre el grupo uno iba a entregarle (*Mt 26, 22; Mc 14,19; Jn 13,21-25*)

Y la respuesta de Jesús no debió clarificarles mucho (*Jn 13,28*); más bien todos quedaron perplejos y se pusieron a discutir entre sí quién de ellos sería el que iba a hacer aquello (*Lc 22,23*).

No es infrecuente, al leer el evangelio, endosar a los otros lo que es para todos; olvidando que en sus palabras no se descalifica tanto a personas singulares cuanto actitudes personales.

Jesús no denuncia a los fariseos sino el fariseísmo de sus actitudes: la justicia superficial, la limosna publicada, la oración sin intimidad, el ayuno ostentoso... (cf. *Mt 6,1-18; 11,37-53; Lc 6,24ss; Lc 11,43ss*)... Por eso no está de más que también los cristianos, como Pedro, nos preguntemos: Señor, ¿dices esto para nosotros o para todos? (*Lc 12,41*)

¡Maestro, diciendo estas cosas también nos injurias a nosotros (*Mt 11, 45*) fue la reacción de un jurista... Y es que todos parecen aceptar las palabras de Jesús, mientras no parezcan interpelar la propia vida o situación. Viene aquí muy bien la advertencia de san Pablo: El que crea estar en pie, mire no caiga (*1 Cor 10,12; cf. Gál 6,4-5*)

Jesús no vino a “**tañer junto al oído un laúd que, por extraña virtud, amodorre en dulce calma**”, vino “**a poner la inquietud entre tu vida y tu alma**” (J. M^a Pemán, *El Divino Impaciente*). Es inquietante (cf. *Mt 10,34*) Sentirse afectados, aludidos, implicados ante el reto de Jesucristo es el mejor modo de verificar la identidad cristiana del discípulo, porque lo que a vosotros digo, a todos lo digo (*Mc 13,37*); lo que os digo en la oscuridad, decidlo vosotros a plena luz; y lo que oís al oído, gritadlo desde las azoteas (*Mt 10,27*). Porque es para todos.

¿Acaso soy yo Señor? Es una pregunta que no debe quedar circunscrita al momento de la traición de Jesús; sirve para preguntar sobre muchas urgencias del anuncio de Jesús: ¿Acaso soy yo. Señor... pobre de espíritu, manso, pacífico, misericordioso... (*Mt 5,1ss*)

ORAR EN PASCUA

ME ASOMARÉ AL SEPULCRO, SEÑOR

*Y, corriendo más que aquellos que creen,
comprenderé que algo grande ha ocurrido.
Que tu vida, por la muerte,
no ha quedado encerrada detrás de la fría losa
y que, por lo tanto, la nuestra
ha de seguir la misma suerte.*

ME ASOMARÉ AL SEPULCRO, SEÑOR

*Pero, empújame para no detenerme,
porque temo que muchas distracciones del mundo
me dejen plantado ante los grandes escaparates
olvidando aquellos valores eternos que Tú nos traes.*

ME ASOMARÉ AL SEPULCRO, SEÑOR

*Como Pedro, que te negó como yo tantas veces te niego,
entenderé que, mucho nos ama Dios,
cuando desea para mí VIDA ETERNA
cuando, me freno para no llegar a la hora del alba
y dejo que la Resurrección no sea primera noticia en mi vida.*

ME ASOMARÉ AL SEPULCRO, SEÑOR

*Y, si por lo que sea, en la nada sigo sin ver nada
haz que recuerde aquello a lo que tantas veces me resisto:
que has resucitado entre los muertos
que vuelves para devolvernos a la vida
que resucitas para que seamos semilla de eternidad.*

ME ASOMARÉ A TU SEPULCRO, SEÑOR

*Y, entonces, sólo entonces
me alegraré de haberlo encontrado vacío
con vendas y sudario por el suelo
pues, al asomarme y ver todo eso,
estaré intuyendo lo que me aguarda en el futuro:
¿Tú has resucitado?
¡También yo resucitaré, Señor!
¡Gracias, Señor!*

Javier Leoz



*De la generosidad de Fray Leopoldo
para con los demás*

Fray Leopoldo

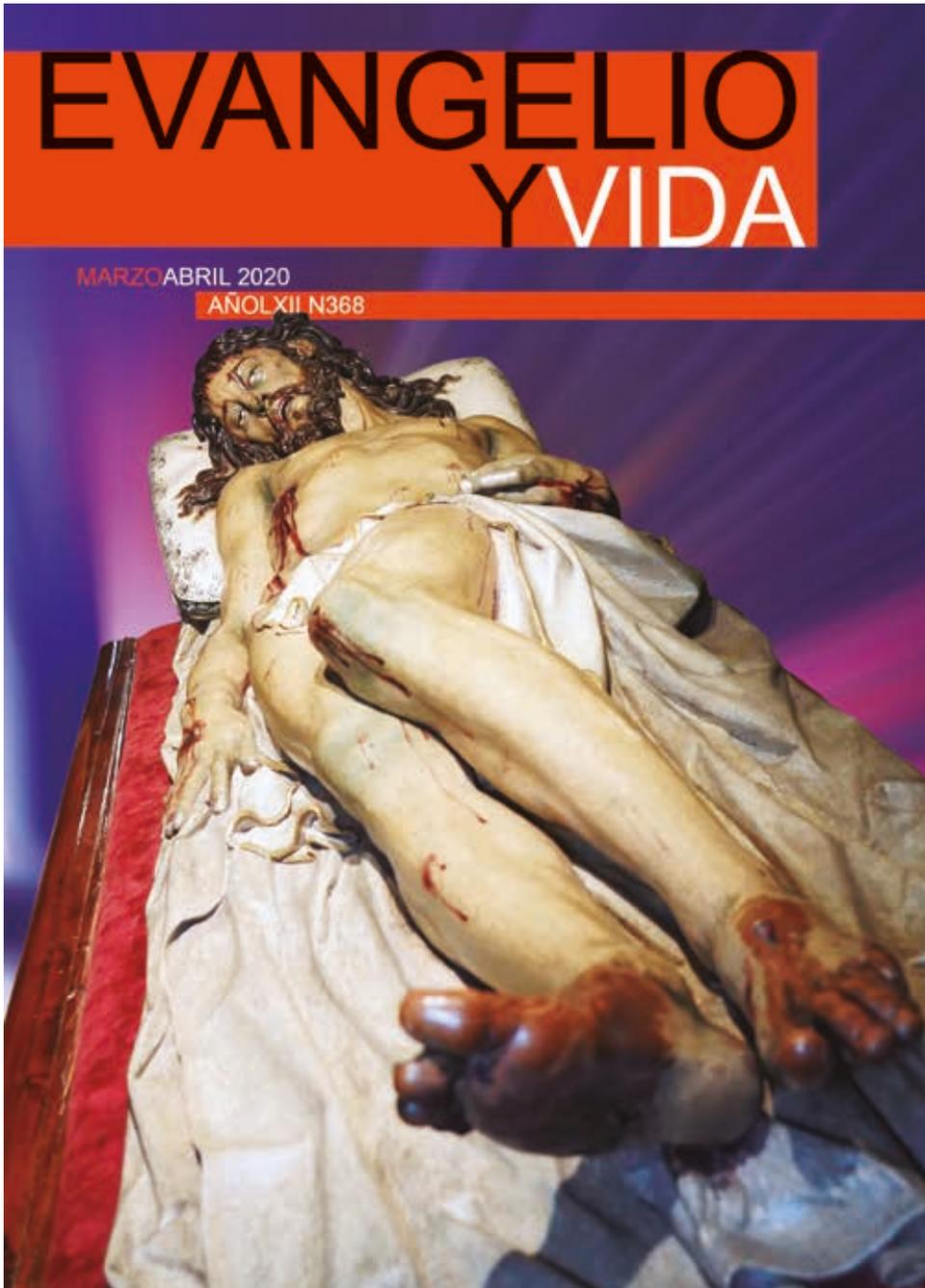
Dice San Buenaventura que en el corazón de Francisco había como una cierta compasión generosa hacia los pobres, que el mismo Dios le había infundido, la cual creciendo en él desde la infancia, llenó su corazón de una bondad tan grande que, siguiendo las máximas del Evangelio se propuso dar limosna a todo el que se la pidiese. Aconteció, empero, que, un día, entregado a las tareas de su comercio se le acercó un pobre pidiéndole limosna por amor de Dios, y, contra su costumbre, le despidió sin haberle socorrido. Pero bien pronto, vuelto en sí, corrió presuroso en seguimiento del pobre, y le dio crecida limosna, renovando al propio tiempo al Señor la promesa de no negar desde entonces el socorro siempre que le fuese posible, a cuantos por amor de Dios lo pidieren. Y gustaba el Santo repetir a sus frailes que como peregrinos y forasteros en este mundo, sirviendo al Señor en pobreza y humildad, han de ir a por la limosna con confianza. Y añadía: ***“Carísimos hermanos e hijitos míos, no queráis avergonzaros de pedir limosna, porque el Señor se hizo pobre por nosotros en este mundo, y movidos por su ejemplo hemos profesado la santa y verdadera pobreza ... Y debéis ir a pedir limosna tan contentos y alegres como lo estaría aquél que con un solo céntimo pudiera adquirir una onza de oro”***.

Siguiendo el consejo de Francisco en su Testamento: ***“Y cuando no nos dieran el precio de nuestro trabajo recurramos a la mesa del Señor pidiendo limosna de puerta en puerta y repitiendo esta salutación: El Señor te dé la paz”***. Fray Leopoldo, por encargo de sus superiores ejerció durante 50 años el oficio de limosnero en Granada.

Y había que verlo, a sus años, con sus alforjas al hombro, mendigar para sus hermanos la limosna por las estrechas y empinadas calles de la ciudad de los Cármenes. El había aprendido desde pequeño, que ***“se es más feliz en dar que en recibir”***. Y, como ha escrito Fray Ángel de León su primer biógrafo, ***“ni aún de niño se cerró, egoísta, a la compasión”***. Hurgando en el recuerdo y en la memoria de aquellos que lo conocieron, un día nos lo topamos dándole a un pobre sus zapatos, o lo sorprendemos vaciando en las manos de unos mendigos el dinero ganado en la vendimia jerezana o echando en el cepillo de las ánimas los dos reales de plata con que su madre lo había mandado a comprar aceite para la cena o vaciando en las montañas la merienda de su morral para dar de comer a otros pastorcillos más pobres y menos afortunados que él.

Durante medio siglo *-toda una larga vida-* recorrió bajo el peso de su alforja, descalzos los pies, todos los rincones de Granada pidiendo la limosna para sus hermanos. Generaciones de granadinos nos hablan de aquel sosegado caminar de sus pies; o nos lo recuerdan con el rosario en la mano, amoratada de frío; la mirada absorta en un mundo solo visible para él, y el cuerpo algún tanto vencido ya por el peso de la alforja, las penitencias y los años. Pedía el pan material pero daba limosnas de pan a los necesitados y daba la limosna de su amor, el ejemplo de su vida santa. Aquel fraile humilde y generoso tenía el don y la virtud de transformar la vida, de iluminar los horizontes más negros, de mitigar el hambre y las penas, de aligerar el espíritu, de llevar a Dios... El mensaje de aquella vida hecha generosidad para los demás continua aún hoy aportando bondad, sencillez y limpieza al discurrir de todos los humanos por la vida.

En alabanza de Cristo. Amén.



Revista Evangelio y Vida
Formación e información bíblica a tu alcance
Portada del número correspondiente a Marzo/Abril de 2020

6 números al año por tan solo 10 €
Llama ahora y suscríbete
en el teléfono 91-429.36.57

LA MIRADA DE JUAN A. GONZÁLEZ IGLESIAS

Juan Antonio González-Iglesias (Salamanca, 22 de septiembre de 1964) es un poeta español en lengua castellana. Está incluido en las antologías poéticas Selección Nacional, última poesía española, de José Luis García Martín (1995) y en *Feroces: muestra de las actitudes radicales, marginales y heterodoxas en la última poesía española* (1998) de Isla Correyero. En la actualidad es profesor titular de Filología Latina en la Universidad de Salamanca y correspondiente en Salamanca de la Real Academia de Bellas Artes de San Telmo (Málaga).

Este autor tiene en su poemario "*Un ángulo me basta*", un poema titulado *Francesco*. Por su gran belleza merece ser publicado aquí:

**Relajado.
No jerárquico, ajeno
a las categorías.
Simple, indocto, desnudo
sobre la nieve. Súbito.
Homogéneo.
Primero en la pobreza, en la fiesta del
frío.
Abstracto, delicado, limpio de cora-
zón.
Dueño de una montaña diminuta.
Monocromo, concreto,
carne sobre la tierra.
Audacia y sencillez donde descansan
los intelectuales.**

**Enamorado, herido
cinco veces.
Solar. Aventurero.
Indistinto del cosmos.
Astronauta de humilde
escafandra. Teorema
tranquilo, de una línea.
Sorpresa de los atlas.
Nombre puro de amor
junto al océano.
Colega de los pájaros.
Lobezno.
Hermano de las cosas.
Criatura.
Poeta.**



Son cuatro los pasos de este poema: primeramente presenta a Francisco "**desnudo...en la fiesta del frío**". El camino de Francisco demanda una indudable intemperie, un encarar la vida en su enorme y bella dificultad. Luego se dice que Francisco es "**limpio de corazón**". Sin la mirada limpia el mundo se vuelve turbio y oscuro. A continuación se describe a Francisco como "**enamorado**". Es el núcleo: sin amor no se entiende la senda del pobre Francisco y su extrema aventura. Y, finalmente, se le califica de "**hermano de las cosas**", unido a lo creado con el fino cordón del cariño. Son miradas de siempre y sin embargo nuevas que se dirigen a Francisco desde el aprecio de quien, amando la vida, no puede menos de amar a un pobre que bebió la hermosura del vivir y respirar hasta las heces.

SUBE EL SOL

A lo largo de tres años, el hijo de doña Pica fue cubriéndose insensiblemente, nadie supo cómo, con la vestidura de la paz, nacida, sin duda, de las profundidades de la libertad interior. Solo con mirarlo, los que lo miraban quedaban vestidos de paz.

Le nació –yo no sabría cómo decirlo– una especie de ternura o piedad para con todo lo que fuera insignificante o pequeñito. Ya no sería capaz de matar una mosca, ni pisar una piedra, ni enjaular un pájaro. Le nació todo un río de compasión para con los portoseros y leprosos. Y un serenidad, típica de las montañas eternas, fue velando progresivamente su pequeño rostro. Toda esta metamorfosis se realizó en el espacio de unos tres años.

A su regreso de Espoleto... reanudó su vida normal. Volvió a ocuparse de los negocios de su padre. Acudió al reclamo de la gente moza que, de nuevo, lo proclamó rey de las fiestas. Fueron pasando las semanas. Compartía la vida juvenil, dirigía los cantos, competía en chiste y ocurrencias. No obstante, sin proponérselo y sin poder evitarlo, iba convirtiéndose cada vez más, como un extraño en medio de ellos. Su corazón estaba en otra parte.

Es imposible. El corazón que ha sido visitado “de noche” por Dios, todo lo encuentra insustancial, todo le parece tiempo perdido, siente unas ganas locas de buscar cualquier tiempo y cualquier lugar para estar a solas con el Señor. Esa es la pedagogía que el Señor utiliza con sus profetas. Con una seducción irresistible los arrastra primero a la soledad. Allí los alimenta con su miel, los sacia con su dulzura, los quema con su fuego, los golpea con su cayado y los moldea como en un yunque de acero.



Y cuando los profetas han tomado la figura de Dios y están completamente inmunizados a cualquier virus, los devuelve al medio del pueblo innumerable.

Paulatina y disimuladamente fue Francisco rezagándose en medio de la cuadrilla para poder “estar” con su Señor. Y en uno de aquellos románticos vericuetos de la ciudad, la Presencia cayó de nuevo sobre Francisco, como en un asalto nocturno, con todo el peso infinito de la dulcedumbre. Nuestro capitán de fiesta quedó clavado allí mismo, enajenado... No hay en el mundo experiencia humana que se acerque, ni de lejos, a la embriaguez y plenitud de una de estas “visitaciones”.

*Ignacio Larrañaga.
El Hermano Francisco*

Gracias... y favores

ASTURIAS. Gijón. María de las Nieves Fernández Magadán, 15,00 -Jesús de Medinaceli. **Piedras Blancas.** María del Carmen Gutiérrez Gómez, 15,00 -Jesús de Medinaceli. **CÁDIZ. Puerto Real.** María de la Paz Gómez Estepa, 15,00 -Fray Leopoldo. **CÓRDOBA. Córdoba.** Dolores Carrillo Hornero, 20,00 -Fray Leopoldo. Pilar Hormigo Ramírez, 20,00 -Gracias y favores. **GRANADA. Moraleda de Zafayona.** Margarita Rosua Castillo, 45,00 -Por favores recibidos. **HUELVA. Huelva.** María del Carmen Artero Hurtado, 27,00 -Jesús de Medinaceli. **Moguer.** Ana Moreno, 35,00 -Gracias y favores. **JAÉN. Pontones.** Celsa Vizcaíno Nieto, 10,00 -Jesús de Medinaceli. **LAS PALMAS. Arucas.** Matilde González Cabrera, 70,00 -Fray Leopoldo. **LEÓN. Turcia.** Abelardo Pérez Sánchez, 5,00 -Jesús de Medinaceli; Manuela Pérez González, 5,00 -Jesús de Medinaceli. **MADRID. Madrid.** Antonia Pérez Sánchez, 10,00 -Jesús de Medinaceli; C.P. 5,00 -Jesús de Medinaceli; Martina Pérez, 5,00 -Jesús de Medinaceli. **Villaconejos.** M^a Rosario García Catalán, 25,00 -Por favores recibidos. **SALAMANCA. Poveda de las Cintas.** Celia Benito, 50,00 -En acción de gracias a Jesús de Medinaceli. **VALLADOLID. Iscar.** Paca Rico, 20,00 -En acción de gracias a Jesús de Medinaceli. **VIZCAYA. Baracaldo.** Octavio González Díez, 15,00 -Jesús de Medinaceli.

Llegaron a la casa del Padre...

VALENCIA. L'Ollería. Paco Micó Cháfer. Esposo de la suscriptora Pilar Micó. Josep Cerdá Ferrando. Sobrino de la suscriptora Pilar Micó.

Nota muy importante:

Estimado suscriptor, cuando haga una transferencia o ingreso en nuestras cuentas bancarias, por favor, indique lo siguiente:

- Su nombre y apellidos, el destino de su aportación (suscripción de la revista, donativo...)
- Código de suscriptor (aparece en la octavilla junto a su dirección postal)

Ayúdenos a identificar claramente sus datos, facilitará nuestro trabajo y evitará errores en el envío de esta publicación. Muchas gracias.

Obra de Cooperación Misionera (Obra Seráfica de Misas)

Te ofrece a ti, católico, a tus queridos difuntos, a tus parientes y amigos, un inmenso tesoro de Misas, oraciones y obras buenas.

Principales gracias espirituales:

- De las Misas diarias de fraternidad que se celebran en nuestras casas.
- De otras muchas Misas que cada año celebran los PP. Capuchinos exclusivamente a intención de los bienhechores de sus Misiones.
- De todas las oraciones y demás obras meritorias y de apostolado de los Religiosos Capuchinos, especialmente de sus misioneros extendidos por todo el mundo.

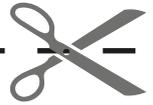
Cuota de inscripción única:

- Para vivos y difuntos: 5€ -Matrimonio: 5€ (por los dos consortes)

Propaga esta hermosa Obra (Capuchinos. Pza de Jesús, 2 -28014 Madrid - 91-429.36.57)

Boletín

de suscripción...



Recorta este formulario y envíalo a:

Editorial Capuchinos de España Plaza de Jesús, 2 28014 Madrid
Teléfonos: 91-429.36.57 y 654.663.669

Nombre y Apellidos:

DNI:

Teléfono:

Móvil:

Correo electrónico:

Calle:

Número:

Piso:

Letra:

C. Postal:

Población:

Provincia:

(Suscripción anual ordinaria 15€ - Bienhechor o Extranjero 30€) (Son 10 ejemplares al año)
Domiciliación bancaria. (Indicar todos los dígitos)

IBAN	Entidad	Oficina	DC	Número de Cuenta
------	---------	---------	----	------------------

¡Atención!

Firma

El pago mediante domiciliación bancaria es el más cómodo, fácil y seguro para nuestros suscriptores. Además, facilita el trabajo a los hermanos y podemos prestar un mejor servicio a todos. No obstante, si deseas abonar tu suscripción mediante transferencia puedes hacerlo en estos números de cuenta bancaria. (Indica claramente tu nombre, apellidos y concepto)

ES38-2108-4786-15-0033080414 (Caja España)

ES25-0182-5674-92-0010272400 (BBVA)

(En estas cuentas también puedes enviar tus donativos, voluntades, intenciones y colaborar con nuestra organización Social, de Cooperación y Desarrollo -SERCADE)

INFORMACIÓN ADICIONAL SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS:

Responsable: Capuchinos Editorial. CIF R2800860-E. Dirección, Plaza de Jesús, 2 -28014 Madrid
gestion@capuchinoseditorial.org

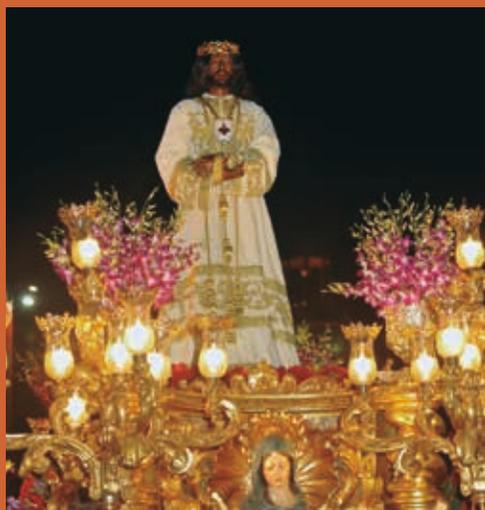
Finalidad: El tratamiento de los datos personales se realiza para la finalidad de gestión administrativa de los datos de usuarios, recogidos en el formulario de contacto, así como el tratamiento para la finalidad divulgativa de envío del boletín o newsletter de los Hermanos Capuchinos a la que esté suscrito el usuario. Cualquier otra finalidad distinta de las previstas se comunicará previamente a los titulares de los datos personales para su correspondiente autorización.

Legitimación: La base jurídica en la que se basa el tratamiento es el consentimiento del interesado. Sus datos se conservarán mientras se mantenga la relación comercial o durante el tiempo necesario para cumplir las obligaciones legales.

Destinatarios: No se cederán datos a terceros ajenos, salvo obligación legal. No existen transferencias internacionales de datos. El encargado del tratamiento es: 3e Multimedia Comunicación en Internet, S.L.

Derechos: Cualquier cliente o usuario tiene derecho a obtener información sobre el tratamiento de sus datos personales; para ejercer el DERECHO DE ACCESO o consulta a sus datos personales, el DERECHO DE RECTIFICACIÓN para modificar datos erróneos o datos incompletos, DERECHO DE SUPRESIÓN o cancelación de sus datos personales cuando ya no sean necesarios para los fines que motivaron el tratamiento, DERECHO DE LIMITACIÓN DEL TRATAMIENTO, DERECHO DE OPOSICIÓN al tratamiento, DERECHO A LA PORTABILIDAD de sus datos personales, puede dirigirse al e-mail gestion@capuchinoseditorial.org aportando copia de su DNI.

Puede informarse del ejercicio y de los derechos que le asisten como titular de los datos personales poniéndose en contacto con las autoridades públicas de protección de datos en: www.agdp.es.



Llamados
a ejercer
la solidaridad
en un espacio
sin fronteras

El paso de N.P. Jesús de Medinaceli.

Gracias a ti podemos escribir la palabra SOLIDARIDAD con mayúsculas.

Infórmate ahora sobre todos nuestros programas y proyectos sociales: 91-369.00.00

Gracias a ti, a través de estas
publicaciones nos ayudas a
mantener la obra social

Más Información sobre estos proyectos en la
página web del Servicio Capuchino para el Desarrollo.

www.sercade.org

Servicios Editoriales Capuchinos

www.capuchinoseditorial.org



Capuchinos
Editorial